

EMBAJADOR ARGENTINO JORGE FAURIE:

"En los próximos 40 años la relación debería consolidarse sobre la base de la confianza"

—¿Cuál es la importancia, para Argentina, del Tratado de Paz y Amistad con Chile?

—El Tratado de Paz y Amistad de 1984 representa uno de los pilares fundamentales en la relación bilateral entre Argentina y Chile, ya que sentó las bases para resolver disputas territoriales de larga data mediante métodos pacíficos y estableció un marco de confianza y cooperación que ha perdurado a lo largo de las décadas. Tal como mencionó el Presidente de la Nación, Javier Milei, en ocasión de su visita a Santiago para conmemorar el primer trillón de pies cúbicos transportados de gas natural a través de la cordillera, por el gasoducto GasAndes, el Tratado de Paz y Amistad terminó de una vez y para siempre las disputas territoriales que arrastrábamos entre nuestras dos naciones. No hay muchos países en condiciones semejantes que puedan decir lo mismo, y tenemos que estar orgullosos de ello.

"Hoy en día, el tratado es valorado como un ejemplo de diplomacia y cooperación exitosa en América Latina, destacando no solo por su rol en la prevención de conflictos, sino también por haber facilitado una serie de acuerdos posteriores en ámbitos como la integración física y fronteriza, el comercio, la energía, la minería, la cooperación en materia de defensa y la gestión de recursos hídricos compartidos. Bajo estos instrumentos internacionales, que nacen del cambio de paradigma establecido en el Tratado de Paz y Amistad de 1984, hoy en día nuestro país busca fomentar una mayor integración bilateral en los planos energéti-

cos, comerciales y de inversiones, a partir de legislación que fomente un relacionamiento más provechoso para nuestros pueblos, como lo es el recientemente sancionado Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI). Otro hito reciente que podemos destacar es el Memorándum de Entendimiento entre ambos países en materia de servicios aéreos, que fue el primero de una serie de acuerdos que viene firmando la Argentina con la región, en línea con la política de cielos abiertos. Todo ello fomenta una mejor conectividad para nuestros habitantes, que redundará en un beneficio común para ambos países".

—Desde el punto de vista de su país, ¿qué factores confluieron en que se lograra firmar el tratado?

—Desde el punto de vista de Argentina, varios factores confluieron para hacer posible la firma del Tratado de Paz y Amistad con Chile. En primer lugar, existía una voluntad política firme de ambas naciones de resolver sus disputas de manera pacífica, inspirada en el deseo de preservar la hermandad histórica entre ambos pueblos. La mediación papal también jugó un papel esencial, aportando una figura imparcial y respetada, que facilitó el diálogo en un momento de gran tensión. Además, las presiones tanto internas como externas contribuyeron a evitar un conflicto que habría tenido un alto costo humano y económico. Por otra parte, el tratado representaba una oportunidad para fortalecer la cooperación bilateral y sentar las bases de una relación estable y beneficiosa,

recordando el espíritu del abrazo de Maipú entre O'Higgins y San Martín en 1818.

"LA INTEGRACIÓN ES UN ÁREA CLAVE"

—¿Qué mejoraría del tratado? ¿En qué puntos aún se puede progresar en la relación?

—Cuatro décadas después de la firma del Tratado de Paz y Amistad se reconoce que este documento ha sido fundamental para garantizar la paz y la cooperación entre Argentina y Chile. Sin embargo, algunos aspectos podrían actualizarse para afrontar los desafíos modernos. Un área clave es la integración económica y territorial, que podría beneficiarse de la simplificación y modernización de los procedimientos de tránsito fronterizo, adaptando los puntos de paso para soportar mayores volúmenes de comercio y turismo. En particular, la integración energética se perfila como una oportunidad estratégica que puede intensificarse en beneficio de ambos países. Argentina, con el desarrollo de Vaca Muerta, se encuentra en un momento de transformación energética que le permitirá no solo autoabastecerse, sino también exportar grandes volúmenes de gas y petróleo a sus países hermanos, incluido Chile, y a otros mercados globales.

—En el futuro, en los próximos 40 años, ¿hacia dónde debe apuntar la relación entre Chile y Argentina?

—En los próximos 40 años la relación entre Chile y Argentina debería consolidar-



Jorge Faurie junto con el Presidente Boric.

se sobre la base de la confianza, la estabilidad y el crecimiento mutuo, guiados por una visión compartida de desarrollo económico y soberanía. Es un momento oportuno para reflexionar sobre el camino recorrido y proyectar una relación cada vez más sólida. Estamos a 125 años del emblemático Abrazo del Estrecho, el histórico encuentro entre Julio Argentino Roca y Federico Errázuriz Echaurren, y a 25 años de su reedición entre los presidentes Menem y Frei, gestos que marcaron el espíritu de paz y cooperación entre nuestros pueblos. A partir de esta tradición de fraternidad, el foco de la relación futura debe estar en potenciar los sectores clave de nuestras economías, como el energético, minero y

agroindustrial, al igual que fortalecer la infraestructura de conectividad que permita agilizar el comercio y la inversión bilateral. El futuro de Chile y Argentina dependerá de aprovechar nuestras fortalezas complementarias y de mantener una integración pragmática y respetuosa, generando un vínculo que combine la visión estratégica y la voluntad de generar beneficios tangibles para ambas naciones.

—¿Cuál es la mirada del gobierno del Presidente Milei con respecto de la relación?

—El gobierno del Presidente Milei busca fortalecer la relación entre Argentina y Chile a partir de una renovada confianza, honrando los acuerdos internacionales establecidos y desatando el potencial de la iniciativa privada. En esta etapa, Argentina se propone recuperar credibilidad internacional al poner énfasis en la libertad económica, un enfoque que considera fundamental para impulsar la inversión y el crecimiento compartido.

"Con un desarrollo estratégico de Vaca Muerta, el gobierno argentino apuesta por el potencial exportador de energía hacia Chile y otros países, aprovechando las nuevas. Sin embargo, esta visión va más allá del sector energético, dado que Argentina también quiere aplicar este modelo a otros sectores primarios, como el cobre y el litio, para aumentar las exportaciones y asegurar una relación económica robusta y próspera.

El gobierno argentino está convencido de que al avanzar con firmeza y paso a paso, se pueden crear oportunidades de crecimiento sostenido para ambas naciones. En el marco de esta relación, Argentina ve en Chile un socio estratégico para profundizar la integración y el intercambio en sectores clave, asegurando que las ideas de libertad y prosperidad quien este nuevo período de cooperación bilateral". ■